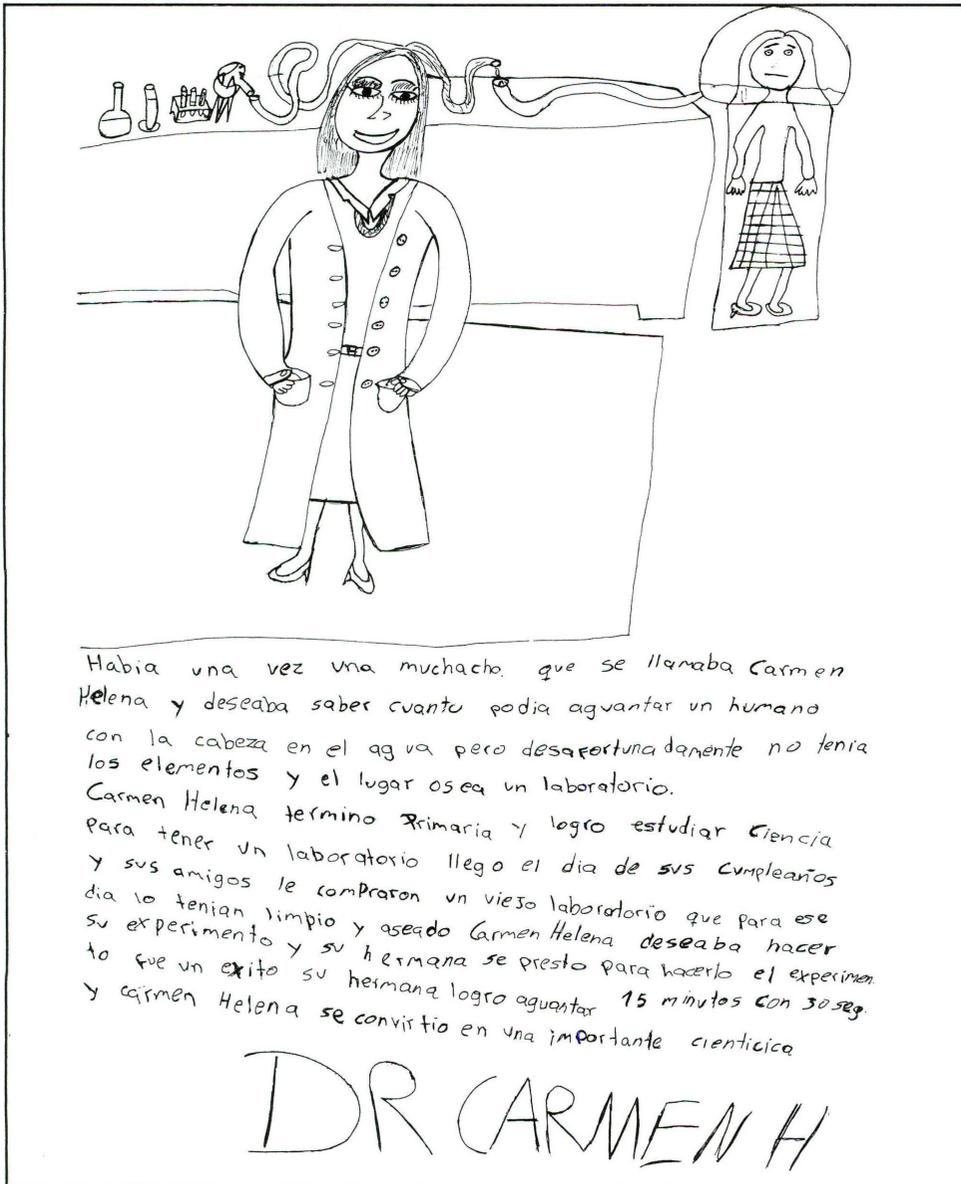




1, 2, 3 CUCLI POR MI... Y POR LA CIENCIA

MAGOLA DELGADO

Coordinadora, Programa de Divulgación
Colciencias



SUENA LA SEÑAL. SE ACABO LA CLASE. Es la hora del recreo y de jugar cuclí: "1, 2, 3, 4, 520: cuclí - cuclí al que lo ví lo ví, el que esté detrás de mí no vale".

Cuclí es el juego de esconderse, de observar y buscar con paciencia, de perseguir y, finalmente, de encontrar: "1, 2, 3 cuclí por mí y por todos". Los niños que ya habían sido descubiertos quedan libres para volver a iniciar el ciclo de buscar escondites y esperar a "cucliyarse" o ser encontrados.

¿Quién no recuerda entre sus juegos éste llamado cuclí o escondites o de cualquier otra forma según la región?

Por eso cuando se pensó en el nombre que identificaría a una propuesta de juego con la ciencia se decidió tomar el de este pasatiempo que exige actividades semejantes a las realizadas por los científicos: la investigación, la búsqueda, el asombro y los encuentros, aportando además un ingrediente nuevo: la diversión.

"Cuclí-Cuclí" se llama la propuesta de Actividades Científicas Infantiles y Juveniles diseñada y producida por Colciencias, con el apoyo del Ministerio de Educación Nacional.

JUGUEMOS CON LA CIENCIA

“Cuclí-cuclí” invita a los niños a que, en compañía de maestros, padres de familia, abuelos o cualquier otro adulto interesado, vivan la ciencia como una actividad divertida e interesante, a través de juegos, experimentos, excursiones e historias que Cuclí-Cuclí les contará.

El objeto de esta actividad es desarrollar la creatividad infantil y fomentar en los niños la curiosidad y la capacidad de observación, análisis y experimentación, actitudes necesarias para desarrollar un espíritu científico.

Cuando se les pregunta a los niños qué es para ellos la ciencia, nos responden cosas así:

Ciencia para mí es: la que estudia los astros a que descubre cosas para la humanidad y cosas para el futuro la que hace naves espaciales.

Ciencia es la investigación de mas cosas para el mundo pueda mejorar y traer a la humanidad la queda mas tiempo para dedicarse a otra cosa.

Existen muchas clases de ciencias:

Las ciencias naturales que comprende todo lo que existe en la naturaleza. También existe la ciencia científica comprende todos los experimentos y líquidos necesarios para la naturaleza. También existe la ciencia ficción que trata de cosas imposible y nunca lograda por el hombre.

Lo cierto es que para los niños “la ciencia” representa de un lado la escuela, las notas, mucha información complicada e inútil. De otro, es el mundo de la fantasía, de las naves espaciales, de los robots y la tecnología. En todos los casos, la ciencia es una actividad distante y misteriosa realizada por “genios” -a veces buenos, a veces medio locos- imagen ésta reforzada por las nuevas series animadas de televisión.

Los científicos han inventado las computadoras y todo de los científicos es Elguin Botanillo que descubrió la vacuna contra la malaria y así muchos científicos más han descubierto nuevas cosas más y los científicos son unos de los más inteligentes porque ellos inventan cosas nuevas con aparatos nuevos y Elguin Botanillo es muy estudiado por la ciencia y el solo fue el que descubrió la vacuna contra la malaria que es una vacuna contra las miasmas y era vacuna la descubrió mandando los miasmas bien de cerca y sin miedo porque un científico no le debe tener miedo a nada.

Uno de los propósitos de Cuclí-cuclí es acercar la ciencia y la tecnología a la vida cotidiana, para que el niño entienda su utilidad e importancia y desmitifique la actividad del científico. En este proceso el niño enfrentará voluntariamente los desafíos propuestos por los juegos, las lecturas y las sugerencias de Cuclí-cuclí y descubrirá que la ciencia puede estar llena de sorpresas, poseer una dinámica permanente de nuevas preguntas, búsquedas, lecturas, ensayos, errores y aciertos.

De esta manera se busca que el niño adquiera confianza en sus propias capacidades, que descubra el placer del conocimiento y que se aventure con curiosidad en todos los campos que aborda la ciencia.

CUCLI EN LA ESCUELA, PERO NO EN LA CLASE

El barrio, los centros culturales y otros espacios comunitarios, pueden servir de marco para las Actividades Científicas Infantiles y Juveniles. También la escuela. Es allí donde los niños pasan la mayor parte de su tiempo. Sin embargo, estas actividades no están pensadas para integrarse a las labores académicas, ni para que sean desarrolladas como parte del currículum.

El objetivo de Cuclí-cuclí no es reemplazar la escuela ni enseñar conceptos, resultados o fórmulas, duplicando la metodología académica. Las Actividades Científicas Infantiles y Juveniles buscan provocar en el niño el deseo de investigar, despertar su interés por la ciencia y desarrollar sus propias habilidades.

Los maestros deben ser los mejores compañeros y los más entusiastas promotores de las actividades, permitir que el niño, animado por la confianza en su propia racionalidad, en su capacidad de buscar, analizar y sacar conclusiones, asuma libremente una disciplina de trabajo experimental y de investigación, que desborde los horarios escolares y las presiones curriculares.

También los padres de familia y las personas de la tercer edad pueden estimular estas actividades en otros espacios diferentes a la escuela. Así los niños comprenderán que la ciencia no es sólo un tema para tratar en clase y descubrirán que la realidad dentro y fuera de la escuela, está disponible para ser aprehendida, examinada, comprendida y transformada.

CUCLI-CUCLI UN PROYECTO DE COMUNICACION

Para hacer llegar las propuestas de las Actividades Científicas Infantiles y Juveniles a todos los niños de Colombia se crearon tres clases de materiales de comunicación que servirán de vehículo a todas las posibilidades y sugerencias: Los periódicos murales, los cuadernillos y el manual.

Estos materiales se diseñaron buscando alternativas a los textos tradicionales dirigidos a los niños entre los 7 y los

12 años. En todos ellos se trabajó con la lógica del niño, con su lenguaje, respondiendo a sus gustos e intereses de modo que no se requiera de un mediador que decodifique los mensajes.

CUCLI- CUCLI UN PERIODICO MURAL DE CIENCIA PARA NIÑOS

En tamaño pliego, a todo color, llenos de ilustraciones y fotografías, así serán los periódicos murales que llegarán cada dos meses a las escuelas y colegios.

El periódico mural se deberá colocar en los corredores, de modo que todos los niños puedan mirarlo y leerlo cuando deseen y realizar los juegos y experimentos que propone.

EL CUADERNILLO DE APOYO

Cada periódico mural llegará acompañado de un cuadernillo que ampliará la información y planteará nuevos juegos y experimentos, sobre el mismo tema del periódico.

Cada entrega tendrá un tema nuevo, en torno al cual se desarrollarán diferentes actividades. Por ejemplo, el primer periódico y cuadernillo se centrarán en "El Cielo y las Estrellas". Allí Cuclí-cuclí invita a los niños a construir telescopios, un reloj de sol, un mapa de estrellas y un constelario. Les cuentan cómo funciona el péndulo de Foucault y cómo fotografiar el cielo de noche. Además, trae historias de científicos, noticias de hechos importantes en la ciencia, novedades tecnológicas, la visión de otras culturas sobre los fenómenos y los aportes de Colombia y sus científicos a la ciencia mundial.

EL TALLER DE CUCLI- CUCLI

El manual de ciencia dirigido a niños entre 6 y 10 años, contiene experimentos que, a través de cada uno de los sentidos, le descubren al niño posibilidades de conocer su entorno. Además trae adivinanzas y cuentos y finalmente invita a los niños a organizar un taller de ciencia como el de Cuclí-cuclí.

CUCLI- CUCLI: UNA PROPUESTA DE ACERCAMIENTO A LA CIENCIA

Estos materiales son un punto de partida de lo que será una estrategia a largo plazo. Lo que Colciencias y el Ministerio de Educación Nacional esperan es que con ellos se estimule a los niños a relacionarse con la ciencia de una manera más natural y divertida y que contribuyan a la formación de mentes críticas, curiosas, analíticas y creativas. Si queremos contar en el Siglo XXI con una generación de científicos que trabajen para que Colombia se integre a la revolución científica y tecnológica, no sólo como consumidora sino también como generadora de alternativas propias, con miras a un desarrollo autónomo, debemos empezar a trabajar con quienes serán los hombres del futuro: los niños de hoy.



**Cuclí
cuclí**



Nota: En las afirmaciones de los niños hay algunas imprecisiones, sin embargo se publican tal y como ellos las escribieron.